

Visión | Dios es nuestra esperanza

Lectura Habacuc 3:17-19 *Aunque la higuera no florezca, Ni en las vides haya frutos, Aunque falte el producto del olivo, Y los labrados no den mantenimiento, Y las ovejas sean quitadas de la majada, Y no haya vacas en los corrales; 18Con todo, yo me alegraré en Jehová, Y me gozaré en el Dios de mi salvación. 19Jehová el Señor es mi fortaleza, El cual hace mis pies como de ciervas, Y en mis alturas me hace andar.*

Muchas personas andan preocupadas por lo que no tienen, viven sin esperanza, se preocupan por lo que van a vestir, por lo que van a comer, y por el dinero que no les alcanza; se ve el afán y la ansiedad y la desesperación por no tener lo que desean. Algunos, quizás tengan estas cosas materiales, pero hay insatisfacción y dolor en su corazón, porque alguien les causó una herida o por una; otros no encuentran sentido a la vida; a otros, ni la fama, ni el dinero, ni el estar rodeado de mucha gente, les llena. Pero Dios dice que, aunque no haya nada, sí hay esperanza; él es nuestra esperanza en esta tierra.

Por nada te afanes, espera en él. Filipenses 4:6,7. *“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. 7. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”.*

Si tienes necesidad o si tienes problemas, es hora de que presentes tus peticiones delante del Señor con la esperanza de que él te escucha y hará proezas en tu vida; habla con el Señor en oración y ruégale que venga en tu ayuda; pide y ruega por cada una de esas situaciones que te hacen estar ansioso y preocupado. Cuando presentas tus peticiones delante del Señor, da gracias a Dios, porque tienes vida y oportunidad para conocer sus misericordias y sus bondades; da gracias, porque en él está tu esperanza; porque puedes llegar a él en oración y ruego. Y cuando hagas esto, aunque tengas problemas y necesidades, vendrá a tu vida la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento; serás envuelto de su paz; y no habrá cabida en tu corazón para la tristeza, ni para la queja, porque esa paz guardará tu corazón y tus pensamientos en Cristo Jesús.

Aunque haya guerra, hay que tener esperanza en el Señor. Salmos 27:3 *“Aunque un ejército acampe contra mí, No temerá mi corazón; Aunque contra mí se levante guerra, Yo estaré confiado”.*

Muchos se levantan contra los que le creen a Dios; muchos vienen para asechar la vida del que vive para el Señor; pero él es nuestra esperanza, en él confiamos y él nos librará del ejército que acampe contra nosotros. El salmista tenía enemigos que asechaban su vida, pero él declara su confianza en el Señor. Su esperanza estaba en Dios, y sabía que él le libraba del enemigo. no temeremos lo que nos puedan hacer. Cuando tenemos nuestra esperanza en el Señor, no tendremos temor de ninguno que quiera venir en contra de nosotros. Al igual que el salmista, debemos estar confiados

Aunque no haya nada, él es nuestra esperanza. Habacuc 3: 17, 18. *“Aunque la higuera no florezca, ni en las vides haya frutos, aunque falte el producto del olivo, y los labrados no den mantenimiento, y las ovejas sean quitadas de la majada, y no haya vaca en los corrales; con todo yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salvación”.*

El profeta Habacuc estaba tan confiado en el Señor, que, aunque escasearan las cosas de primera necesidad, aunque no hubiera nada para el sustento, dijo que con todo se alegraría y se gozaría en el Señor. Él sabía que Dios nunca lo desampararía, y que proveería de alguna manera. Cuando tenemos claro que Dios es

nuestra esperanza, aprenderemos a alegrarnos y a gozarnos en él; en medio de tantas cosas que nos suceden, él es nuestra esperanza en la tierra de los vivientes.

Esperaremos en el Señor, no dependiendo de las circunstancias que nos rodeen; aunque en la despena no haya suficiente, aunque en el trabajo estén reduciendo personal, con todo debemos decir como Habacuc: *“con todo yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salvación”*. No es fácil, pero cuando amamos a Dios y lo tenemos en primer lugar, al igual que este profeta, podremos gozarnos y alegrarnos en el Dios de nuestra salvación.

Los que tienen esperanza en el Señor. Salmos 125:1. 2 *“Los que confían en Jehová son como el monte de Sion, Que no se mueve, sino que permanece para siempre. 2 Como Jerusalén tiene montes alrededor de ella, Así Jehová está alrededor de su pueblo Desde ahora y para siempre”*.

Hay quienes confían en lo que ven, en lo material, o esperan en alguien que está posicionado. Si nuestra esperanza es el Señor, nada nos puede mover, ni la adversidad, ni las necesidades, ni la decepción, ni la tristeza, sino que permanecemos en el Señor para siempre; sea que no tengamos nada, o sea que lo tengamos todo, nuestra esperanza es el Señor.

El Señor te dice hoy: Por nada te afanes ni te preocupes, sino preséntale tus peticiones con esperanza al Señor, con toda oración y ruego, y acción de gracias; sea que tengas lo que necesites, o no, con todo alégrate en el Dios de tu Salvación; confía y espera en el Señor, y la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento guardará tu corazón y tus pensamientos en Cristo Jesús; habrá alegría y gozo en tu vida, y serás como el monte de Sion, que no se mueve, sino que permanece para siempre.

Mensaje | Revive la esperanza

Lectura Rut 2: 1-12

Aprender Salmos 91:2

Estando en tierra moabita, Noemí pierde a su marido; después de un tiempo murieron también sus dos hijos; pareciera que a Noemí se le había muerto la esperanza; no le quedaba nada en los campos de Moab, quedó viuda y sin hijos, por lo que Noemí decide volver a su tierra; ella había escuchado que Dios había visitado a su pueblo y allí había pan. Noemí vio que su esperanza estaba en volver a su tierra. Así que le dice a sus nueras que se queden, pero una de sus nueras no la abandona, sino que determina seguir a su suegra. Su nuera Rut dejó su tierra, sus costumbres y se fue con su suegra. Noemí volvía a su tierra con las manos vacías, pero volvía llena de esperanza.

Llegan con esperanza. Rut 1 :22 *“Así volvió Noemí, y Rut la moabita su nuera con ella; volvió de los campos de Moab, y llegaron a Belén al comienzo de la siega de la cebada.”* Rut y Noemí llegaron a Belén en el mejor tiempo; era tiempo de la siega de cebada. La esperanza de Noemí estaba ante sus ojos. Ella volvió con esperanza a su tierra, y empezó a ver que allí sería muy bendecida.

Dios usa a Rut para bendecir a Noemí. Rut 2:2,3 *Y Rut la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia. Y ella le respondió: Ve, hija mía. 3Fue, pues, y llegando, espigó en el campo en pos de los segadores; y aconteció que aquella parte del campo era de Booz, el cual era de la familia de Elimelec.*

Su nuera fue el instrumento de Dios para que la esperanza de Noemí fuera una realidad. Rut era trabajadora, no se quedaría de brazos cruzados, ella tenía que llevar el sustento para ella y su suegra, así que ella espigó tras los segadores.

El trabajo de Rut sobresalía. Rut 2:4,5 *“Y he aquí que Booz vino de Belén, y dijo a los segadores: Jehová sea con vosotros. Y ellos respondieron: Jehová te bendiga. 5Y Booz dijo a su criado el mayordomo de los segadores: ¿De quién es esta joven?”*

Booz pudo ver que Rut estaba recogiendo espigas en su campo. Rut estaba trabajando con esperanza, estaba dispuesta a ganarse el pan para ella y su suegra. Booz vio que era una joven con esperanza, que no perdía su tiempo, sino que se dedicaba a trabajar, por lo que quiso saber quién era. La persona que es trabajadora siempre captará la atención.

Es la joven Moabita que volvió con Noemí. Rut 2:6,7 *“Y el criado, mayordomo de los segadores, respondió y dijo: Es la joven moabita que volvió con Noemí de los campos de Moab; 7y ha dicho: Te ruego que me dejes recoger y juntar tras los segadores entre las gavillas. Entró, pues, y está desde por la mañana hasta ahora, sin descansar ni aun por un momento.”*

La disposición y el trabajo de Rut fue notable. Ella espigaba desde la mañana hasta la noche sin descansar ni siquiera un momento.

No vayas a otro campo. Rut 2:8,9 *“Entonces Booz dijo a Rut: Oye, hija mía, no vayas a espigar a otro campo, ni pases de aquí; y aquí estarás junto a mis criadas. 9Mira bien el campo que siegan, y síguelas; porque yo he mandado a los criados que no te molesten. Y cuando tengas sed, ve a las vasijas, y bebe del agua que sacan los criados.”*

Rut halló gracia delante de Booz, por su trabajo incansable, incondicional y humilde; era un trabajo con esperanza. *“no vayas a espigar a otro campo”*. Dios te ha guiado a este campo donde puedes trabajar, no hay por qué pasar a otro campo; quédate donde Dios te llamó, es allí donde él te va a bendecir. *“...porque yo he mandado que no te molesten”* Cuando tenemos esperanza, no tenemos por qué ir a otro campo, en el campo donde estamos Dios se va a glorificar en ti y te prosperará; él no va a permitir que el enemigo te moleste.

Se inclinó a tierra. Rut 2:10 *“Ella entonces bajando su rostro se inclinó a tierra, y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia en tus ojos para que me reconozcas, siendo yo extranjera?”*

Rut adopta una actitud humilde ante Booz, baja su rostro y se inclina a tierra para preguntarle: Por qué había hallado gracia delante de él. Ella no entendía el por qué había hallado gracia; no entendía por qué aquel varón reconocía su trabajo, ya que ella era extranjera. Cuando eres diligente, cuando hay disposición para trabajar, cuando no hay pereza, entonces hallarás gracia y te reconocerán.

Booz reconoce lo que Rut ha hecho. Rut 2 :11,12 *Y respondió Booz, le dijo: he sabido todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido, y que dejando a tu padre y a tu madre y la tierra donde naciste, has venido a un pueblo que no conociste antes. 12 Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.*

He sabido todo lo que has hecho. Booz vio que lo que Rut hizo con su suegra no era cualquier cosa; Rut dejó a su padre y a su madre y la tierra donde nació, y vino a un pueblo que no conocía. Booz miró que Rut era la esperanza de Noemí, quien había quedado viuda, sin hijos y sin descendencia; pero también vio que Rut había dejado todo y no abandonó a su suegra porque tenía esperanza. Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida. Nada de lo que haces es en vano, Dios sabe todo lo que haces en su obra, lo que haces por tu familia, y por tu prójimo; tendrás tu remuneración, él no se olvida, él sabe todo lo que haces. Bajo cuyas alas has venido a refugiarte. Booz vio la esperanza de Rut, quien, al igual que su suegra había quedado viuda, pero no se quedó atrás, ella decidió venir a refugiarse bajo las alas del Dios de Israel. Aunque el mundo de Noemí se había desmoronado y estaba llena de tristeza por la muerte de sus hijos, Dios cambió su tristeza en alegría y le vino la esperanza cuando Rut no la abandonó. Estando en su tierra, le dijo a su niera lo que tenía que hacer para ser bendecida. Rut supo escuchar el consejo de su suegra y halló gracia delante de Booz, y luego se casó con él. Y tuvieron un hijo. la esperanza de Noemí fue coronada. **Rut 4:14,15** *“Y las mujeres decían a Noemí: Loado sea Jehová, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel; 15el cual será restaurador de tu alma, y sustentará tu vejez; pues tu nuera, que te ama, lo ha dado a luz; y ella es de más valor para ti que siete hijos.”*